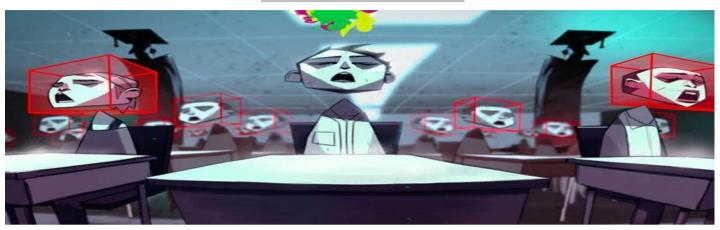


Unidad I Nosotros y el trabajo

I - Problematizar/nos ¿Qué o quiénes somos?



En el curso nos proponemos pensarnos a nosotros mismos en torno y en relación con el trabajo y la realización de nuestras vidas. ¿Cómo pensarnos y a lo que sucede hoy? ¿Desde dónde? ¿Por qué? ¿Para qué?

En esta primera unidad, veremos a la filósofa Marina Garcés, la cual entiende a la filosofía como una fuerza del pensamiento igualitario que transforma la vida de las sociedades. Una fuerza que está al alcance de todos y que nos hace críticos. Muchas veces decimos que alguien es crítico cuando se queja, cuando dice que todo funciona mal, pero la crítica es mucho más que eso. Para Michel Foucault la crítica es hacer difíciles los gestos demasiado fáciles, es procurar que lo evidente ya no sea tan evidente. Hoy no tenemos tiempo, sólo nos importan las soluciones rápidas a problemas concretos, pero la filosofía está allí para problematizar, para decirnos que no existen recetas mágicas, para comprometernos con el mundo. La filosofía para Gilles Deleuze nos ayuda a detestar la estupidez y a denunciar la bajeza, es un pensamiento que no sirve a ningún poder establecido, y en ese sentido, nos libera, nos hace libres.

En los siguientes textos seguiremos el objetivo de pensar nuestro presente y para eso, en primer lugar, reflexionaremos sobre quiénes somos. En el ejercicio de hacer difícil lo que parece fácil, la pregunta: quién soy o quiénes somos, nos lleva a preguntarnos por el mundo en que vivimos y la cultura que habitamos, de esta forma surgen las siguientes interrogantes: ¿Qué es la cultura? ¿Quiénes somos? ¿Qué tenemos en común? ¿Cómo construir una sociedad a partir de las voluntades individuales? ¿Cómo nos relacionamos con lo extraño? ¿Qué rol ocupa el trabajo en la cultura? ¿Existe una cultura del trabajo? ¿El trabajo nos libera o nos esclaviza? ¿Por qué estamos tan cansados? Por último, ¿Qué podemos hacer?

Actividad 11 - A REALIZAR EN FORO

- 1) Observar atenta y detenidamente el video. Realizar una breve síntesis a modo de sinopsis
- 2) ¿Qué cuestionamientos surgen a partir del video? Escribir las preguntas (un mínimo de 6 preguntas)
- 3) El video ¿Describe el cómo somos y estamos viviendo? ¿Qué situaciones/problemas presenta?
- 4) ¿Qué aspectos de la cultura se hacen presente? ¿Nos sentimos identificados con algún ejemplo?
- 5) ¿Qué críticas a la idea de trabajo, nos despierta el video?

¹ Ver video "In Shadow" https://www.youtube.com/watch?v=j800SVeiS5I



II - Nosotros: ¿quiénes?

Digo "yo" y resuena un "nosotros"

Marina Garcés - Un mundo común. 2



En las sociedades occidentales modernas la palabra «nosotros» no nombra una realidad sino un problema. Es el problema sobre el que se ha edificado toda nuestra historia de construcción y de destrucción. Incluso podríamos decir que la modernidad occidental, hasta hoy, es la historia ambiciosa y sangrante del problema del nosotros.

En el mundo global simbólicamente nacido en 1989, tras la caída del muro de Berlín, el problema del nosotros adquiere rasgos propios que se han complicado tras la otra fecha fundadora de nuestra contemporaneidad: el 11 de septiembre de 2001. En el cruce de caminos entre estas dos temporalidades, **vivimos en un**

mundo en el que triunfan a la vez una privatización extrema de la existencia individual y un recrudecimiento de los enfrentamientos aparentemente culturales, religiosos y étnicos, articulados sobre la dualidad nosotros/ellos. Por un lado, el nosotros ha perdido los nombres que habían sido conquistados para poder nombrar la fuerza emancipadora y abierta de lo colectivo. Por otro lado, el nosotros ha reconquistado su fuerza de separación, de agregación defensiva y de confrontación. Así, el espacio del nosotros se nos ofrece hoy como un refugio o como una trinchera, pero no como un sujeto emancipador. En el mundo global, no sólo el yo sino también el nosotros ha sido privatizado, encerrado en las lógicas del valor, la competencia y la identidad.

Los rasgos de novedad del mundo global tienen una historia: la de unas sociedades que se han construido a partir de la desvinculación de sus individuos respecto a cualquier dimensión compartida de la vida. La irreductibilidad del individuo, como unidad básica del mundo moderno, tanto político como científico, moral, económico y artístico está en la base de una dinámica social para la cual el nosotros sólo puede ser pensado como un artificio, como un resultado nunca garantizado. ¿Cómo construir una sociedad a partir de las voluntades individuales? ¿Qué tenemos en común? Son preguntas que parten de una abstracción: la primacía del individuo, como unidad desgajada de su vida en común. Hablar de «vida en común» no es sinónimo de identidad cultural o política, así como tampoco de la sumisión de la singularidad al uno, a la homogeneidad del todo. «Vida en común» es algo mucho más básico: el conjunto de relaciones tanto materiales como simbólicas que hacen posible una vida humana. Una vida humana, única e irreductible, sin embargo no se basta nunca a sí misma. Es imposible ser sólo un individuo. Lo dice nuestro cuerpo, su hambre, su frío, la marca de su ombligo, vacío presente que sutura el lazo perdido. Lo dice nuestra voz, con todos los acentos y tonalidades de nuestros mundos lingüísticos y afectivos incorporados. Lo dice nuestra imaginación, capaz de componerse con realidades conocidas y desconocidas para crear otros sentidos y otras realidades.

El ser humano es algo más que un ser social, su condición es relacional en un sentido que va mucho más allá de lo circunstancial: el ser humano no puede decir yo sin que resuene, al mismo tiempo, un nosotros. Nuestra historia moderna se ha construido sobre la negación de este principio tan simple. Por eso, el «nosotros» funciona en nuestras lenguas sólo como el plural de la primera persona. Como pronombre personal, «nosotros» no se sostiene por sí mismo: como desarrolló Benveniste en su famoso ensayo sobre los pronombres, «en nosotros siempre predomina yo porque no hay nosotros sino a partir del yo y este yo se sujeta al elemento no-yo por su cualidad trascendente. La presencia del yo es constitutiva del nosotros». En otras palabras, el nosotros, como pronombre personal, es un yo dilatado y difuso, una primera persona amplificada. (...)

² Marina Garcés. *Un mundo común* (Ediciones Bellaterra, 2013).



Preguntas para la comprensión y relación

- 1) ¿Por qué decir "nosotros" es un problema según Marina Garcés?
- 2) ¿Por qué el nosotros no es un sujeto emancipador? ¿Nuestros trabajos/estudios sirven de "emancipadores"?
- 3) Redacte con sus palabras qué es la vida común.
- **4)** Explica la siguiente frase: "el nosotros, como pronombre personal, es un yo dilatado y difuso, una primera persona amplificada".
- 5) ¿Se relaciona el concepto de *vida común* de Garcés con las finalidades de los trabajos en la actualidad?

III- ¿Qué es la Cultura?

Una coreografía entre mandatos y pulsiones

Esther Díaz-Filosofía y cultura³



Denominamos "cultura" a la compleja red de estado de cosas, relaciones, saberes, conocimiento, arte, leyes, creencias, valores, costumbres, habilidades e interacciones personales, familiares y políticas que conforman una sociedad, una comunidad, un país, una región, o un grupo humano. La cultura se suele oponer a la naturaleza. Pero - a esta altura de la intervención humana - cabe preguntarse si realmente existe algo así como "naturaleza en estado puro".

<u>Etimológicamente</u>, "cultura" significa cultivo en referencia al cultivo agrícola. En sentido figurado, alude a los patrones que rigen las conductas de las personas; también a sus modos y relaciones de producción; y a los discursos y las prácticas que determinan el modo de ser en el mundo de las diferentes comunidades.

<u>Históricamente</u> la cultura se constituye cuando los seres dotados de intelecto comienzan a modificar la naturaleza mediante técnicas que se producen desde la naturaleza misma: rueda, palanca, pala, en un primer momento; sofisticación en aumento según fue pasando el tiempo: automóviles, aviones, computadoras, toda la parafernalia de la tecnociencia. Pero **no existe una cultura única sino tantas como idiosincrasias o modos de relacionarse con uno mismo y con los otros.** La cultura es una relación de seres que - a diferencia del resto de lo que existe - poseen conciencia y pueden dar cuenta de ello mediante el lenguaje articulado, aunque incluye también el entorno, la animalidad, lo no dicho. (...)

La cultura propiamente dicha se constituye desde las costumbres y las relaciones simbólicas. Desde lo más pragmático a lo más abstracto, desde el refinamiento extremo a lo más elemental, desde lo privado a lo público. He aquí la cultura en sentido amplio. Y, en sentido restringido, se llama asimismo cultura a las actitudes, la costumbre y los productos provenientes del estudio intensivo, la especialización, el desarrollo de las artes, las letras, la ciencia o el pensamiento crítico; en definitiva, se trata de la cultura ilustrada. Esta cultura restringida forma parte de la cultura en general. (...)

La religión, el arte, la política y la moral son invenciones culturales. Estas concentraciones de valores (religiosos, artísticos, políticos, morales) se van introyectando en los cuerpos mediante costumbres e inculcaciones. De modo que lo que "actúa" en nosotros es la historia del cuerpo y la cultura. **Cada subjetividad es el escenario de una historia interiorizada del mundo de su cultura**. Una coreografía entre la multiplicidad de mandatos que nos habitan y la variedad de pulsiones que nos impelen a la acción o la inercia.

³ Selección de texto de la obra: *Problemas Filosóficos*. Editorial Biblios. Buenos Aires, 2017



Naturaleza y cultura "Todo lo que es biológico en el hombre está al mismo tiempo embebido, enriquecido, mezclado de cultura, y forma parte de la cultura: comer, beber, soñar, aparearse, nacer, morir. Se puede decir incluso que lo más irremediablemente biológico es al mismo tiempo lo más

irreductiblemente cultural: el nacimiento, el matrimonio, y sobre todo la muerte. Para nosotros ya no hay nada que sea puramente natural. Todo acto humano es totalmente biológico y

totalmente cultural, todo acto humano biológico, incluido el defecar, todo acto humano cultural, incluido el meditar, es un acto bio-cultural. Por ello no hay que intentar romper el nudo gordiano entre BIOS y ANTROPOS, naturaleza y cultura" (MORIN, E. El Método, T. II,)

A fuerza de imperativos se va formando la conciencia. A fuerza de sometimiento se va formando la culpa. A fuerza de resistir o ceder se forma la comunidad. La cultura es un proceso sin sujeto ue constituye subjetividades. Y si bien las culturas se configuran desde sus diferencias, existe un aspecto predominante, todas ellas están estructuradas desde el machismo. Pues incluso las contadísimas comunidades patriarcales, lo son en su estructura profunda. Entre ellos, si bien las mujeres pueden tener relaciones con varios hombres, los hijos sólo son reconocidos y criados por sus madres y ellas administran y realizan los trabajos de subsistencia, mientras las decisiones políticas y económicas son discutidas y tomadas por varones. Pero esto no un límite físico, es una construcción cultural. En las diferentes culturas - esparcidas por todo el planeta - la supremacía masculina se fijó a golpe de maltrato y a golpe de maltrato de mantiene. Sin embargo, el entramado funcional de la cultura genera también sus resistencias, y entre las fuerzas que lucha por mantener sus prerrogativas y las que lucha por

emanciparse se va desarrollando el devenir socializador.

El elemento distintivo de cada cultura se produce desde la pulsión que en ella imprimen sus valores predominantes. Los valores son inestables, pero los diferentes grupos o individuos luchan por hacer prevalecer los propios. Todas las valoraciones surgen de <u>cantidades de fuerzas (poder)</u>, condiciones de <u>existencia (economía)</u> y niveles de <u>conciencia de la población (saber)</u> y de ahí, surgen o se modifican las leyes que reglamentan los modos de vida. Esas leyes son perspectivas, propias de su historia y su tiempo, pero mientras están vigentes valen para toda la comunidad que las comparte, aunque no necesariamente las cumpla. **En el proceso de construcción y fortalecimiento de una cultura se imponen valores de manera forzosa (para los que pierden), luego se entra en una etapa de acostumbramiento y se llega finalmente al estadio de necesidad, es decir, válido para todos los casos. ¿Hasta cuándo? Hasta que una crisis, un movimiento social, o una revolución logre - en mayor o menor cantidad de lugar y tiempo - transmutar los valores vigentes.**

Nuestras valoraciones nos movilizan, pues nos llevan a preferir tal alimentación, lugar, condiciones económicas, personas, formas de vidas. **Frecuentemente hacemos de necesidad virtud.** Al nacer hemos sido arrojados a un lugar en el mundo y, si se dificulta la elección de otro lugar posible, amamos (o decimos amar) ese lugar, esa gente, esas costumbres. Del logro o de la frustración de nuestras expectativas se alimenta la idiosincrasia de cada cultura y la satisfacción o frustración de cada sujeto. (...)

Actividad- 3 TAREA

- 1) ¿Con qué situaciones podrías ilustrar la idea de Morin de que "para nosotros, los hombres, ya no hay nada que sea puramente natural"?4
- **2)** A qué se refiere Esther Díaz al decir "Cada subjetividad es el escenario de una historia interiorizada del mundo de su cultura."
- 3) Explique la diferencia del término cultura en sentido amplio y en sentido restringido.
- *4)* ¿Qué significa que las culturas están estructuradas desde el machismo? ¿Estás de acuerdo con la autora? Fundamente.
- 5) ¿Existe una cultura del trabajo? La misma ¿está estructurada desde el machismo?

⁴ La pregunta 1 fue extraída del material: *Hombre y Cultura* de Marisa Berttolini y Mauricio Langón



6) Teniendo en cuenta la relación *Naturaleza – Cultura - Trabajo* que nos generan las ideas de Esther Díaz y Edgar Morín, reflexione sobre el Monólogo de la Agrado⁵. Explique la frase: "...cuesta mucho ser auténtica, señora, y en estas cosas no hay que ser rácana, porque una es más auténtica cuanto más se parece a lo que ha soñado de sí misma."

IV - ¿Cómo somos? ¿Qué impactos tiene cultura y el trabajo en la sociedad actual?

La autorrealización y la autodestrucción

Byung-Chul Han - La sociedad del cansancio²



Toda época tiene sus enfermedades emblemáticas. Así, existe una época bacterial que, sin embargo, toca a su fin con el descubrimiento de los antibióticos. A pesar del manifiesto miedo a la pandemia gripal, actualmente no vivimos en la época viral. La hemos dejado atrás gracias a la técnica inmunológica. **El comienzo del siglo XXI, desde un punto de vista patológico, no sería ni bacterial ni viral, sino neuronal.** Las enfermedades neuronales como la depresión, el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), el trastorno límite de la personalidad (TLP) o el síndrome de desgaste ocupacional (SDO) definen

el panorama patológico de comienzos de este siglo. Estas enfermedades no son infecciones, son infartos ocasionados no por la negatividad de lo otro inmunológico, sino por un **exceso de positividad.** De este modo, se sustraen de cualquier técnica inmunológica destinada a repeler la negatividad de lo extraño.

El siglo pasado era una época inmunológica, mediada por una clara división entre el adentro y el afuera, el amigo y el enemigo o entre lo propio y lo extraño. **El objeto de la resistencia inmunológica es la extrañeza como ta**l. Aun cuando el extraño no tenga ninguna intención hostil, incluso cuando de él no parta ningún peligro, será eliminado a causa de su *otredad*.

La violencia de la positividad no presupone ninguna enemistad. Se despliega precisamente en una sociedad permisiva y pacífica. Debido a ello, es menos visible que la violencia viral. Habita el espacio libre de negatividad de lo idéntico, ahí donde no existe ninguna polarización entre amigo y enemigo, entre el adentro y el afuera, o entre lo propio y lo extraño.

Más allá de la sociedad disciplinar

La sociedad disciplinaria de Foucault, que consta de hospitales, psiquiátricos, cárceles, cuarteles y fábricas, ya no se corresponde con la sociedad de hoy en día. En su lugar se ha establecido desde hace tiempo otra completamente diferente, a saber: una sociedad de gimnasios, torres de oficinas, bancos, aviones, grandes centros comerciales y laboratorios. La sociedad del siglo XXI ya no es disciplinaria, sino una sociedad de rendimiento. Tampoco sus habitantes se llaman ya "sujetos de obediencia", sino "sujetos de rendimiento". Estos sujetos son emprendedores de sí mismos. Aquellos muros de las instituciones disciplinarias, que delimitaban el espacio entre lo normal y lo anormal, tienen un efecto arcaico. El análisis de Foucault sobre el poder no es capaz de describir los cambios psíquicos y patológicos que han surgido con la transformación de la sociedad disciplinaria en la de rendimiento. Tampoco el término frecuente "sociedad de control" hace justicia a esa transformación. Aún contiene demasiada negatividad.

La sociedad disciplinaria es una sociedad de la negatividad. La define la negatividad de la prohibición. El verbo modal negativo que la caracteriza es el "no-poder" (NichtDürfen). Incluso al deber (Sollen) le es inherente una negatividad: la de la obligación. La sociedad de rendimiento se desprende progresivamente de la negatividad. Justo la creciente desregularización acaba con ella. La sociedad de rendimiento se caracteriza por el verbo modal positivo poder (können) sin límites. Su plural

Ver https://www.youtube.com/watch?v=s11D4G7WyTc

⁵ Escena de la película Todo sobre mi madre de Pedro Almodóvar.



afirmativo y colectivo "Yes, we can" expresa precisamente su carácter de positividad. Los proyectos, las iniciativas y la motivación reemplazan la prohibición, el mandato y la ley. A la sociedad disciplinaria todavía la rige el no. Su negatividad genera locos y criminales. La sociedad de rendimiento, por el contrario, produce depresivos y fracasados [...]

El sujeto de rendimiento está libre de un dominio externo que lo obligue a trabajar o incluso lo explote. Es dueño y soberano de sí mismo. De esta manera, no está sometido a nadie, mejor dicho, sólo a sí mismo. En este sentido, se diferencia del sujeto de obediencia. La supresión de un dominio externo no conduce hacia la libertad; más bien hace que la libertad y coacción coincidan. Así, el sujeto de rendimiento se abandona a la libertad obligada o a la libre obligación de maximizar el rendimiento. El exceso de trabajo y rendimiento se agudiza y se convierte en autoexplotación. Esta es mucho más eficaz que la explotación por otros, pues va acompañada de un sentimiento de libertad. El explotador es al mismo tiempo el explotado. Víctima y verdugo ya no puede diferenciarse. Esta autorreferencialidad genera una libertad paradójica, que, a causa de las estructuras de obligación inmanentes a ella, se convierte en violencia. Las enfermedades psíquicas de la sociedad de rendimiento constituyen precisamente las manifestaciones patológicas de esta libertad paradójica.

No poder poder 6

La sociedad del rendimiento está dominada en su totalidad por el verbo modal **poder**, en contraposición a la sociedad de la disciplina, que formula prohibiciones y utiliza el verbo **deber**. A partir de un determinado punto de productividad, la palabra deber se topa pronto con su límite. Para el incremento de la producción es sustituida por el vocablo poder. La llamada a la motivación, a la iniciativa, al proyecto, es más eficaz para la explotación que el látigo y el mandato. **El sujeto del rendimiento**, como empresario de sí mismo, sin duda es libre en cuanto que no está sometido a ningún otro que le mande y lo explote; pero **no es realmente libre, pues se explota a sí mismo, por más que lo haga con entera libertad.** El explotador es el explotado. Uno es actor y víctima a la vez. La explotación de sí mismo es mucho más eficiente que la ajena, porque va unida al sentimiento de libertad. Con ello la explotación también es posible sin dominio. (...)

El "tu puedes" produce coacciones masivas en las que el sujeto de rendimiento se rompe en toda regla. La coacción engendrada por uno mismo se presenta como libertad. De este modo la coacción no es reconocida como tal. El "tú puedes" incluso ejerce más presión que el "tú debes". La coacción propia es más fatal que la coacción ajena, ya que no es posible ninguna resistencia contra sí mismo. El régimen neoliberal esconde su estructura coactiva tras la aparente libertad del individuo, que ya no se entiende como sujeto sometido sino como desarrollo de un proyecto. Ahí está el ardid. Quien fracasa es además, culpable y lleva consigo esta culpa dondequiera que vaya. No hay nadie a quien pueda hacer responsable de su fracaso. Tampoco hay posibilidad alguna de excusa y expiación. Con ello surge no solo la crisis de culpa, sino también la de gratificación

La sociedad del cansancio

La sociedad de rendimiento, como sociedad activa, está convirtiéndose paulatinamente en una sociedad de dopaje. Entretanto, el *Neuro-Enhancement* reemplaza a la expresión negativa «dopaje cerebral». El dopaje en cierto modo hace posible un rendimiento sin rendimiento. Mientras tanto, incluso científicos serios argumentan que es prácticamente una irresponsabilidad no hacer uso de tales sustancias. Un cirujano que, con ayuda de nootrópicos, opere mucho más concentrado, cometerá menos errores y salvará más vidas. Incluso un uso general de drogas inteligentes, según ellos, no supone ningún problema. Sólo hay que establecer cierta equidad, de manera que estén a disposición de todos. Si el dopaje estuviera permitido también en el deporte, este se convertiría en una competición farmacéutica. Sin embargo, la mera prohibición no impide la tendencia de que ahora no sólo el cuerpo, sino el ser humano en su conjunto se convierta en una «máquina de rendimiento», cuyo objetivo consiste en el funcionamiento sin

⁶ Selección de texto de la obra: La Agonía del Eros.



alteraciones y en la maximización del rendimiento. El dopaje sólo es una consecuencia de este desarrollo, en el que la vitalidad misma, un fenómeno altamente complejo, se reduce a la mera función y al rendimiento vitales. El reverso de este proceso estriba en que la sociedad de rendimiento y actividad produce un cansancio y un agotamiento excesivos. Estos estados psíquicos son precisamente característicos de un mundo que es pobre en negatividad y que, en su lugar, está dominado por un exceso de positividad. No se trata de reacciones inmunológicas que requieran una negatividad de lo otro inmunológico. Antes bien, son fruto de una «sobreabundancia » de positividad. El exceso del aumento de rendimiento provoca el infarto del alma.

La sociedad del burnout. Trabajo como rendimiento

El imperativo del trabajo lo fuerza a aportar cada vez más rendimientos. De este modo nunca se alcanza un punto de reposo gratificante. El sujeto narcisista vive con una permanente sensación de carencia y de culpa. Como en último término compite contra sí mismo, trata de superarse hasta que se derrumba. **Sufre un colapso psíquico que se designa como** *burnout* "síndrome del trabajador quemado" El sujeto que está obligado a rendir se mata a base de autorrealizarse. Aquí **coinciden la autorrealización y la autodestrucción.** [...]

El sujeto que se ve forzado a aportar rendimientos y que termina quedando extenuado y siendo depresivo, por así decirlo, acaba desazonado de sí mismo. Se siente cansado hastiado de sí y harto de pelear contra sí mismo. Totalmente incapaz de salir de sí mismo, de estar afuera, de confiar en el otro y en el mundo, se obceca consigo mismo, lo cual conduce paradójicamente, a la horadación y al vaciamiento del yo. Se encierra en una rueda de hámster que gira cada vez más rápido sobre sí misma. También los nuevos medios y las nuevas técnicas de comunicación desmantelan cada vez más la relación con lo distinto. El mundo digital es pobre en alteridad y en la capacidad de resistencia que ella tiene. En los espacios virtuales, el yo puede moverse prácticamente sin el "principio de realidad" que vendría a ser un principio de lo distinto y de la resistencia que lo distinto opone. Lo que el yo narcisista se encuentra en los espacios virtuales es, sobre todo, a sí mismo. La virtualización y la digitalización hacen que lo real que opone resistencia vaya desapareciendo cada vez más.

El sujeto de la modernidad tardía que se ve obligado a aportar rendimientos dispone de un exceso de opciones, pero no es capaz de vincularse intensamente. [...]El yo de la modernidad tardía emplea la mayor parte de la energía libidinosa para sí mismo. La libido restante se reparte entre contactos que proliferan permanentemente y entre relaciones pasajeras. A casusa de la debilidad del vínculo resulta fácil retirar la libido de un objeto para dirigirla a objetos nuevos. El arduo y doloroso proceso de "superación del duelo" resulta ahora innecesario. Los "amigos" que se agregan a las redes sociales cumplen sobre todo la función de incrementar el sentimiento narcisista de sí mismo, constituyendo una muchedumbre que aplaude y que presta atención a un ego que se expone como si fuera una mercancía.

Actividad- 4

- 1) ¿Por qué el autor habla de la violencia de la positividad?
- 2) ¿Cuál es la diferencia entre el sujeto de obediencia y el sujeto de rendimiento? ¿Con cuál se identifica?
- 3) Explique la siguiente frase: "Quien fracasa es además, culpable y lleva consigo esta culpa dondequiera que vaya. No hay nadie a quien pueda hacer responsable de su fracaso". Repase la historia de "fracasos" de su vida... ¿los llamaría "fracasos", qué sentimientos e ideas generan esos recuerdos?
- **4)** En función de la lectura del texto: ¿se puede decir que somos libres y realizados en el trabajo/estudio? Fundamenta tu respuesta



V - Un cansancio fundamental

Dejar surgir el espíritu

El cansancio de la sociedad de rendimiento es un cansancio a solas, que aísla y divide. Corresponde Handke, en el ensayo sobre el cansancio denomina el "cansancio que separa" [...] Estos cansancios son violencia, porque destruyen toda comunidad, toda cercanía, incluso el mismo lenguaje. [...]

Handke contrapone el cansancio elocuente, capaz de mirar y reconciliar, al cansancio sin habla, sin mirada y que separa. El cansancio como un "más del Yo aminorado" abre un *entre*, al aflojar el constreñimiento del yo, no solamente veo lo otro sino que también lo soy, y lo otro es al mismo tiempo Yo. El entre es un espacio de amistad como indiferencia, donde «nadie ni nada" "domina" o siquiera "tiene preponderancia sobre los demás ». Cuando el Yo se aminora la gravedad del ser se desplaza del yo al mundo. Se trata de un "cansancio que da confianza en el mundo" mientras que el cansancio del Yo en cuanto cansancio a solas es un cansancio sin mundo, que aniquila al mundo. Este "abre" el yo lo convierte en algo permeable para el mundo.

[...]Uno ve y es visto. Uno toca y es tocado: «un cansancio en cuanto volverse accesible, es más, como una consumación del hecho de ser tocado y poder tocar a la vez ». Ese cansancio que hace posible que uno se detenga y se demore. El "cansancio fundamental" es cualquier cosa menos un estado de agotamiento en el que una se sienta incapaz de hacer algo. Más bien, se considera una facultad especial. El cansancio fundamental *inspira*. Deja que surja el *espíritu*(...)



Este cansancio funda una profunda cordialidad y hace posible la concepción de una comunidad que no precise pertenencia ni parentesco. [...] El cansancio de Handke no es ningún cansancio del yo, no es un cansancio del yo agotado sino que lo llama un "cansancio del nosotros".

[...]Necesitamos de una nueva forma de vida, una nueva narrativa de la que e surja un tiempo distinto, otro tiempo vital, una forma de vida que nos redima del desenfrenado estancamiento.

Actividad- 5 – Individual y Grupal

- 1) Byung-Chul Han establece una distinc ión entre dos tipo de cansancio: ¿Cuáles? Identifícalos y explícalos utilizando Ejemplos personales o generales
- 2) Ver atentamente el Cap Black Mirror. "15 millones de Méritos"
- a) ¿Con cuál de los tipos de sociedades trabajadas se puede identificar la historia narrada en el video? Fundamente
- b) Realiza una reflexión grupal sobre el Video en base a todos los conceptos claves en torno a Nosotros cultura Trabajo